



Álvaro trabaja en sus propuestas para celebrar el Día de los Trabajadores. /Foto: Cortesía del entrevistado

Evocaciones por la vida

Artistas espirituanos se suman a la celebración del Primero de Mayo y a la lucha contra la COVID-19

Lisandra Gómez Guerra

Bastó una idea para que múltiples iniciativas aparecieran vía telefónica o cara a cara. Creció como bola de nieve entre un movimiento siempre inquieto y jamás negado a integrarse con sus creaciones al contexto histórico en que vive.

“El lunes conversaba con el director de la Filial espirituaña del Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC), sobre la necesidad que tenemos de sumarnos a la batalla que libra nuestro país contra esta pandemia global. Al arte le corresponde reconocer, aliviar, dibujar la realidad, pero con colores y mucha luz”, narra con naturalidad José Antonio García Echemendía, coordinador y fundador del taller Forjaluz, reconocido a nivel de país en la fusión de la herrería artística, hojalatería, orfebrería, repujados y patinados al metal, la carpintería, fundición, emplomados y esmerilados en cristales.

“Lo que surgió como una chispita ha sido suficiente para avivar el espíritu solidario y humano de nuestros principales líderes del movimiento artístico, quienes desde que conocieron esa primera intención aportan sus propias ideas a fin de construir una acción sólida con impacto y trascendencia, tal y como lo exige este complejo momento”, añadió.

De lo primero que se ha hablado es de hacer un Primero de Mayo, una fiesta del proletariado diferente, desde cada una de las casas. Para ello ya se ha convocado a todos los miembros del FCBC espirituaño y artistas en general para inundar sus casas, comunidades y redes sociales con iniciativas que evidencien el reconocimiento a quienes le “dan el pecho” de forma directa al SARS-CoV-2.

“Con un cartel o la muestra de sus creaciones en los portales, balcones e incluso hemos pensado en un centro importante de su comunidad como la bodega, el frente de una escuela, círculo infantil... Siempre cumpliendo con las medidas para que los vecinos se sumen. Además, hemos pedido que sean nuestros artistas quienes impulsen a dar un aplauso a las nueve de la mañana de ese día porque es, sin duda una jornada especial”, dijo quien ha inundado el país con sus propuestas artesanales.

Todas esas iniciativas serán volcadas a las redes sociales bajo las etiquetas #GraciasValientes, #ConElPincelEnLaMano y #FuerzasDeLasIdeas para que sean socializadas en el resto del orbe.

“En primer lugar, somos trabajadores del sector de la Cultura por lo que tenemos el deber de desfilarse y será, este año, de la mano de nuestros espíritus creativos y, como

siempre, junto a las familias, que también se nos unirán a esas propuestas que convertirán nuestros hogares y calles en verdaderas muestras de optimismo”, reconoce Luis García Hourrutiner, representante del arte abstracto en predios yayaberos.

Nombres como Antonio Díaz, Álvaro José Brunet, Luisa María Serrano, Félix Madrigal; los escritores Julio Miguel Llanes y Juan Eduardo Bernal Echemendía (Juanelo) son algunos de los que ya, además de “cocinar” sus propuestas para el Día Internacional de los Trabajadores, gestan sus ideas para la otra gran iniciativa.

“Durante el mes de mayo, incluso en vísperas del 4 de junio, fecha reconocida como el cumpleaños 506 de la villa espirituaña, pretendemos realizar una gran exposición colectiva en el Centro Especializado en Servicios Educativos Alberto Delgado”, relata José Antonio.

“Sería allí para aprovechar sus amplias áreas, por sus históricos vínculos con el FCBC, por asumir el reto de ser centro de aislamiento y por su ubicación en las afueras de la ciudad. Luego, las creaciones de la muestra serán donadas a las diferentes instituciones que hoy se mantienen en la primera línea de la batalla contra la pandemia”.

Para lograrlo, la máxima dirección de la filial del FCBC ha diseñado una estrategia para apoyar a los creadores.

“Entregaremos recursos materiales a nuestros artistas en aras de acompañarlos en sus reconocimientos al personal de la Salud, Educación, Minint, Transporte, Servicios... Ese vital respaldo también lo harán algunos de nuestros grupos creativos. Incluso, aprovecharemos a algunos creadores que practican la técnica de sublimación para personalizar broches con consignas y lemas para quienes día a día exponen su vida en el enfrentamiento al SARS-CoV-2”, acota Roberto Ponce, director de la filial espirituaña que agrupa a artistas y artesanos.

Colectivos como la Asociación Cubana de Artesanos Artistas y el Consejo de las Artes Plásticas en Sancti Spíritus igualmente se han sumado a dichas invitaciones.

“Estamos conscientes de que desde nuestras diferentes tendencias podemos aportar a nuestra memoria histórica”, insiste Jorge Luis López Álvarez, máximo representante de los artistas visuales de la provincia.

Incluso, se conoce que mucho antes de este llamado de solidaridad y amor ya varios creadores, desde sus “guardias”, donde interactúan solo con sus creaciones, se habían sumado a salvar los espíritus. Así lo ha hecho, por ejemplo, Lorenzo Ruiz, quien ha convertido su página personal de Facebook en una gran galería de arte.

Cuarentena lejana

El entrenador de boxeo Bárbaro Fernández desde el pasado 23 de marzo se mantiene aislado en Indonesia ante la expansión de la COVID-19

Elsa Ramos Ramírez

Aislado y a miles y miles de kilómetros de su familia yaguajayense, Bárbaro Fernández ha pasado la pandemia de la COVID-19. Hace casi un año llegó a Indonesia a cumplir un contrato de trabajo a través de CubaDeportes. Lo amparaban 40 años de sapiencia como entrenador y formador de decenas de atletas espirituanos y de varios países.

Desde el pasado 23 de marzo entró a la habitación de un hotel en esa nación asiática muy afectada por el nuevo coronavirus. Mas, desde allí Bárbaro intenta mantenerse a salvo y espantar como puede el gorrion y el susto.

“Es duro, muy duro, pero el ser humano se adapta a todo; me levanto, hago ejercicios, desayuno, me conecto a Internet, veo una película, les mando la planificación a su casa a los atletas y me comunico constantemente con mi familia”.

Cuando la COVID-19 llegó inoportunamente, ya este hombre tenía la mayor parte del “combate” ganado. Sus atletas se alistaban para el clasificatorio hacia Tokio. “Ellos siempre me solicitan para su preparación con vistas a los Juegos Asiáticos del este, evento en el que acumulamos tres de plata y cuatro de bronce; en la Copa Presidente, de aquí, cuatro de oro, dos de plata y dos de bronce, y en el Internacional de Ucrania, 2-1-1. Junto a dos entrenadores nacionales trabajamos con cerca de 20 atletas, cinco de ellos mujeres, con vistas a los boletos olímpicos”.

Sí, mujeres. Esta ha sido una de las novedades en la labor de este hombre, que había sentado cátedra en Ecuador, donde incursionó en el boxeo femenino. “Participé en un campeonato panamericano con muy buenos resultados, allá gané en la provincia de Pichincha todos los campeonatos nacionales, también fui asesor nacional. Acá había estado hace cuatro años enviado por mi Federación, realicé un excelente trabajo y por eso me llamaron. Lo del boxeo de mujeres viene incluido en el contrato. Tenemos muy buenas atletas en 48, 54 y 60 kilogramos”.

¿Cómo Bárbaro ha resuelto el dilema de entrenar mujeres siendo de un país que mantiene a raya el boxeo femenino?

“En Ecuador tuve la oportunidad de obser-

var entrenamientos de diferentes deportes y los métodos y componentes de la preparación física especial y general son bastante parecidos a los del voleibol, el baloncesto, el judo, disciplinas que trabajan pensamiento táctico, fuerza, rapidez, velocidad, reacción-coordinación; entonces, lo que hay que hacer es estudiarlos y sacarles el provecho necesario; también he ganado en experiencia en bases de entrenamiento, busqué información por Internet y he conversado con prestigiosos entrenadores de China, India, Corea y Tailandia, además de que en Cuba hay otros técnicos que trabajan con el femenino.

“Te aseguro que es más fácil que trabajar con los hombres, con sus características naturalmente. Hacen la técnica y preparación física normal, con sus distinciones fisiológicas. Hay que ser cuidadoso, pero asimilan cargas adecuadamente. Las mujeres son más dedicadas y en ocasiones más valientes y cuentan con algo determinante en cualquier deporte: son muy disciplinadas”.

También ha debido vencer rivales complicados.

“¿El idioma? ¡Hum!, a veces uso traductor, pero me las arreglo solo porque domino bastante la parte técnica y tengo la ventaja de contar con un entrenador gran amigo que domina el español”.

Por los bordes de la COVID-19 ha estado este hombre desde finales de febrero e inicios de marzo cuando estuvo en Hong Kong y luego en Jordania: “He pasado tres cuarentenas, pero la clave es la paciencia y la disciplina. Aquí hasta la comida es en la habitación, la que limpia viene con toda la protección, además de que tengo estrecha relación con la embajada de Cuba, CubaDeportes, el presidente de la Federación me llama todos los días, al igual que los atletas, para saber mis inquietudes y cómo estoy. Hablo con mi familia, amigos y compatriotas y les recalco que el aislamiento, la disciplina y mucha paciencia es lo que nos va a ayudar a librar esta batalla”.

La pandemia sigue infestando al mundo y cercando a Indonesia, mas Bárbaro, en medio de un hotel, hace finta a la soledad y la esperanza. “Es duro, pero el miedo lo que hace es bajar el sistema inmunológico y puedes enfermarte, pero me queda aquello de que he cumplido con mi patria y mi familia. Estoy loco por estar en mi casa con mi gente”.



Bárbaro hace casi un año llegó a Indonesia a cumplir un contrato de trabajo a través de CubaDeportes.

Foto: Cortesía del entrevistado